

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO

PROFESOR TITULAR EMÉRITO DE LA AMHA.

TEMA: CRÍTICO-CENSOR. DESPRECIATIVO.

CRÍTICO:

Este término nos permitirá hacer una diferencia entre lo que es una característica virtuosa del temperamento y lo que significa un síntoma homeopático. La persona en estado de salud desarrolla una educación que a través de la razón le permite poseer lo que llamamos *un pensamiento crítico*. El pensamiento crítico es la capacidad manifestada por el ser humano para analizar y evaluar la información existente respecto a un tema determinado, intentando esclarecer la veracidad de dicha información y alcanzar una idea justificada al respecto, ignorando posibles sesgos externos.

Esta habilidad se va adquiriendo, a medida que las personas desarrollan su crecimiento profesional y de estudios, lo cual permite realizar un análisis del tema en cuestión en base a conocimientos y experiencias personales que permiten acumular información fiable, para determinar una aproximación a la verdad consensuada.

En nuestra incumbencia el pensamiento crítico por ejemplo nos permite sin prejuicios determinar que es homeopatía y que no lo es. Para evitar el prejuicio y acercarnos a la verdad utilizamos el pensamiento crítico. Este es imprescindible en cualquier aproximación científica, donde mediante la crítica y la revisión de los conceptos y la metodología logramos validarlos o desecharlos. Nuestra premisa en el estudio natural y social de los pacientes tenderá a validar en la clínica los principios doctrinarios de la medicina homeopática.

Crítico como síntoma homeopático, lo observaremos cuando el desequilibrio vital nos muestre un personaje, censor y buscador de fallas como pulsión miasmática, que lo ejercerá como criticón con todo y con todos a los que tiene acceso.

Generalmente son personajes fastidiosos, difíciles de contentar que no acuerdan con nada y cuestionan todo.

El personaje miasmático más frecuente de encontrar en la cotidianeidad y que posee este síntoma muy marcado es Sulphur. En su dinámica mórbida esta característica está justificada porque manifiesta una marcada tendencia megalomaniaca, donde solo cobran importancia las cosas que él considera fundamentales, banalizando las opiniones o los actos de los demás, ya que su altivez los desvaloriza y critica. Este personaje cree poseer verdades reveladas, ya sea en sus especulaciones religiosas o

filosóficas, creando una teoría de todo que confirma sus creencias. Es tan original en su egolatría, que desconsidera todo lo hecho por otros. Sulphur a diferencia de Veratrum no busca un fin para su ambición desmedida, sino que su egoísmo hace que él sea su propio fin.

Otro gran crítico es Graphites, tipológicamente es el gordo apático, friolento y constipado. Apenado, triste, se siente infeliz y tiene temor a morir. Lloro especialmente por la música. Muy ansioso por todo. Tímido e impresionable, tiene ansiedad por su salvación espiritual y está lleno de miedos, a la locura, al trabajo. Irritable e inquieto, es indolente y tiene tendencia a criticarlo todo. Hacer diagnóstico diferencial con Calc. Carb.

Arsenicum es otro gran crítico. Inquietud, ansiedad y miedo a la muerte, son sus tres pilares. Gran deseo de compañía, por miedo a morir. Meticuloso hasta el fastidio. Muy temeroso, es avaro, envidioso, desconfiado, despreciativo, perverso, calumniador, rencoroso y no tolera que le hablen. Medicamento paradigmático del miasma sifilítico.

Veratrum Album, megalomaniaco, altanero, con alto concepto de sí mismo y ambición desmedida. Falso, tramposo, intrigante, cruel, despreciativo y calumniador. Crítico de todos afín de lograr sus perversos objetivos. Carece de todo principio ético o moral. Ante cualquier síntoma homeopático debemos preguntarnos, *su porqué y su para que*, allí estará la clave del miasma actuante.

DESPRECIATIVO:

Son personajes miasmáticos que juzgan todo con cierta ironía, rebajando los logros ajenos, humillan de manera manifiesta o sutil, pero expresamente. Este síntoma conlleva el desdén, las ganas de ofender y menospreciar los logros ajenos. Nunca es un rasgo caracterológico. Cuando lo percibimos seguramente es un síntoma más, de una alteración miasmática de la conducta. Generalmente acompañan a este síntoma otros como la altivez, la egolatría, la crueldad, la ambición desmedida, la fanfarronería y la mentira. Su cobardía hace que en general se ensañen, con personas dependientes, tímidas y con falta de confianza. Generalmente la víctima reaccionará o no y si lo hace será según su equilibrio vital o su dinámica mórbida. En el primer caso le marcará su límite y en el segundo se someterá o no según su miasma en juego.

El más paradigmático de los despreciativos lo encontramos en **Platina**, al igual que el metal que le da origen el platino, se considera lo más valioso.

Arrogante, orgulloso, altanero, es despectivo con todos ya que los considera inferiores. Crítico encuentra defectos en todos. Censura todo dictatorialmente, no tolera ser contrariado y su ira la actúa con crueldad. Al decir del repertorio es: duro de corazón, inexorable. Llega a ser lascivo y obsceno.

Palladium. El paladio es otro metal precioso, es escaso y su precio es alto pudiendo superar al del oro. Es del grupo del platino.

Como medicamento homeopático es un personaje que busca llamar la atención, necesita que lo admiren y lo adulen. Tiene alta opinión de sí mismo y su orgullo lo hace despreciativo utilizando palabras injuriosas. Es muy susceptible cuando no consigue la atención deseada y puede mortificarse.

Cicuta Virosa. Su falta de confianza hace que reactivamente, se considere con gran sobreestimación y por ende despreciativo. Su salud mental es dudosa. Está confuso, se siente extrañado no reconociendo a nadie. Grita y hace gestos ridículos y absurdos. Agitado y ansioso puede ser violento y evita ver gente. Despreciativo a la raza humana, único remedio con 3 puntos. Convulsiona con facilidad.

Hay cuatro cobardes entre otros en la materia médica, que cubren el subrrubro: *Duro y aversión a sus subordinados y dulce y complaciente con sus superiores o con aquellos a los que les teme*: Lachesis, Lycopodium, Platina y Veratrum. Cuatro personajes miasmáticos que deben ser curados, ya que sufren y dan mucho sufrimiento a los demás.

Corolario: La enfermedad miasmática que altera el equilibrio vital, se manifiesta y antecede a la nosología. La medicina homeopática hace diagnóstico antes de los signos y síntomas clínicos.

La medicina homeopática puede curar al ser, aún antes que la clínica le ponga un nombre nosológico a su padecimiento.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar